

BORDÓN

Revista de Pedagogía



Volumen 69
Número, 1
2017

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA

SANTOS REGO, M. A., SOTELINO, A., y LORENZO, M. (2015). *Aprendizaje-servicio y misión cívica de la universidad. Una propuesta de desarrollo*. Barcelona, Octaedro, 134 pp.

Buscamos fórmulas capaces de reconciliar satisfactoriamente la teoría con la práctica, el conocimiento con la emoción, el desarrollo individual con la solidaridad, cuando pensamos en los amplios márgenes de mejora que admite nuestra educación. Entre las propuestas de mayor calado en estos últimos años, que procuran aproximarse a completar esa difícil experiencia bimodal, el *service-learning* (aprendizaje-servicio, ApS) se ofrece como una metodología promisoría. Como es sabido, el ApS combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad mediante un proyecto educativo en el que los participantes se forman al trabajar sobre necesidades reales del entorno con el propósito de mejorarlo. Aunque ya contemos con algunas notorias fuentes bibliográficas al respecto, aportaciones institucionales diversas y experiencias interesantes en nuestro ámbito, la obra de Miguel Ángel Santos, Alexandre Sotelino y Mar Lorenzo, acreditados expertos en la materia y miembros del Grupo Esculca (Universidad de Santiago de Compostela), referente nacional en este campo, viene a contribuir al desarrollo de esta metodología en España, particularmente en el contexto universitario, donde escasean trabajos como este, inspirando la elaboración de propuestas y estrategias de intervención.

Cuatro capítulos configuran esta monografía. El primero está destinado a los agentes y relaciones para el ApS, tratando de presentar nitidamente las múltiples posibilidades que esta metodología encierra, con beneficios para los participantes,

las instituciones educativas y sociales impulsoras y para el entorno comunitario que recibe el servicio. En él se realiza un análisis pormenorizado del concepto de ApS, recurriendo al ámbito internacional y al nacional, espigando las más destacadas contribuciones, y un estimable esfuerzo de identificación de los aspectos comunes de todas las definiciones más difundidas: aprendizaje, servicio, proyecto, participación activa y reflexión. En este capítulo se analizan lamente tres ámbitos principales: la institución escolar, la Administración local, y las entidades sociales que vienen a constituir el denominado “tercer sector” (organizaciones sin ánimo de lucro, frecuentemente de titularidad privada, con personalidad jurídica y registradas públicamente).

Tomando a la universidad como eje de su desarrollo, el segundo capítulo constituye una revisión histórica del ApS. Aunque sus orígenes se remontan a inicios del siglo XX, realmente su denominación es reciente, adquiriendo su impulso en el último tercio del pasado siglo, principalmente en los Estados Unidos, introduciéndose más claramente en Europa en la década final del último siglo y, en nuestro país, de modo más claro, desde los inicios de esta nueva centuria. Desde su proverbial lógica de la experimentación, sintetizada en el modelo pedagógico del *learning by doing*, puede considerarse a John Dewey su más claro precursor. Su sombra alargada se ha proyectado en iniciativas institucionales, estudios y propuestas pedagógicas, así como en normativas de distinto género.

Desde esa tradición, el ApS, generado en Estados Unidos se ha propagado prácticamente por toda América, con matices diferenciales según niveles educativos. Más tarde también se ha difundido por toda Europa, algunos países asiáticos, Australia y Sudáfrica. Especial mención merecen las últimas páginas, donde se hace un recorrido por los inicios, desarrollo y estado actual del ApS en nuestro país.

La relación entre ApS y educación superior se desarrolla en el tercer capítulo, poniéndose de relieve el papel fundamental de las universidades en la (re)construcción de la sociedad civil, próxima y global. Desde el convencimiento de que la universidad no puede restringirse a sus clásicas dimensiones docente e investigadora, sino abrirse a la búsqueda de fórmulas exitosas para su implicación cívica y ética, los autores muestran profusamente las distintas caras del valor actual y proyectivo de la responsabilidad social universitaria, para la cual el ApS puede ser un instrumento muy válido. Como vía de mejora de la compleja relación entre teoría y práctica, esta nueva metodología resulta pertinente si somos capaces de afrontar el reto de la calidad. No basta con propuestas episódicas, ni con postulaciones aisladas, ni con programas fugaces, la implementación del ApS exige una implicación institucional efectiva, para la que encontramos claros elementos de acción en esta obra. Con un excelente dominio del estado del arte, reforzado desde la investigación

realizada por los propios autores, descubrimos a través de sus páginas no solo cuál es el punto de partida, sino que columbramos nuevos horizontes en las formulaciones teóricas y en las prácticas formativas de los nuevos contextos universitarios.

Así, en el cuarto y último capítulo, se desarrolla una propuesta concreta para la consolidación del ApS en el Sistema Universitario de Galicia, perfectamente exportable a otros lugares. Esta insiste en la relevancia de su difusión y conocimiento, en su seguimiento y evaluación, así como en la constitución de un organismo interuniversitario para su promoción y refuerzo. Conscientes de que el éxito depende de la calidad de lo realizado, los autores dedican suficientes páginas a subrayar la importancia de la evaluación en estas dinámicas innovadoras. De ahí que las palabras finales se dediquen a la *reflexión* como punto de encuentro entre los dos elementos del ApS. El reto no es fácil: ofrecer servicio de calidad y aprendizaje de calidad. Si se alcanza, se habrá recorrido un trecho, que ayudará enormemente a la consolidación del ApS, desde la sinergia docente e investigadora. Un modo, no único, de desvelar que, a la postre, la universidad no es que tenga una misión cívica, sino que es “civilidad en sí misma” (p. 7). A lo largo de las páginas de esta interesante obra, nos lo hacen recordar, sin solución de continuidad, sus autores.

Antonio Bernal Guerrero
Universidad de Sevilla